



RECONOCIMIENTO PRELIMINAR DEL HÁBITAT NATURAL DEL OSO ANDINO (*Tremarctos ornatus*) Y SU INTERACCIÓN CON EL HOMBRE EN LA REGIÓN DE LA AZULITA, ESTADO MÉRIDA, VENEZUELA.

**Por:
Denis Alexander Torres Zerpa (*)**

**REPORTE DE CAMPO
PROGRAMA OSO FRONTINO
PROVITA**

Caracas, Venezuela

1991

(*) Miembro del Grupo de Especialistas del Oso Frontino (GEOF)

Este documento debe ser citado así:

Torres, D. 1991. Reconocimiento preliminar del hábitat natural del oso andino (*Tremarctos ornatus*) y su interacción con el hombre en la región de La Azulita, estado Mérida, Venezuela. Informe Técnico, Programa Oso Frontino - PROVITA. Archivos PROVITA. Caracas, Venezuela. 12 pp.

RESUMEN

Entre los días 11 y 22 de enero de 1991 se llevó a cabo un trabajo de campo en la región de La Azulita, Estado Mérida, con el fin de levantar datos básicos sobre el oso andino y sus interacciones con el hombre. Esta región se localiza al sur del Lago de Maracaibo y presenta una topografía montañosa conformada por bosques húmedos de características andinas. Se hizo un reconocimiento del hábitat del oso andino pudiéndose confirmar su presencia por medio de la identificación de diferentes rastros recientes. De la información popular obtenida se infirieron también las técnicas de cacería del oso y el uso de las partes de los individuos abatidos. En esta región la especie se encuentra seriamente amenazada de extinción debido a la presión de los cazadores unido a la deforestación acelerada. La región reúne las condiciones necesarias, logísticas y bióticas, para desarrollar estudios futuros y se considera prioritario difundir una campaña de conservación ambiental.

INTRODUCCIÓN

Las investigaciones realizadas hasta el presente sobre el oso andino en Venezuela nos han permitido obtener una noción generalizada sobre su distribución, dieta y uso de hábitat. No obstante, muy pocas de las localidades de presencia de oso señaladas, han sido estudiadas en forma detallada.

En la región de La Azulita, conformada por un pueblo grande y numerosos caseríos, que en conjunto forma parte del Municipio Andrés Bello del Estado Mérida, se han obtenido recientemente datos de interés sobre avistamientos, uso de hábitat y eventos de cacería de osos andinos (Goldstein y Yerena, 1986; Goldstein, 1990; E. Yerena, *com. pers.*).

A pesar de que las áreas silvestres de esta región están intervenidas por las actividades agropecuarias, es decir, existe la alternancia del bosque nublado con el potrero, se ha notado que al parecer pueden existir pequeñas poblaciones de oso andino que utilizan estos sitios como parte de sus áreas de vida, lo cual podría permitir apreciar la capacidad de adaptación de esta especie y su vez, su interacción con el hombre.

Por este motivo, nos hemos propuesto realizar este reconocimiento preliminar de la región con la finalidad de:

- Recopilar datos sobre cacería, creencias populares y utilización de las partes de los osos muertos.

- Reconocer áreas de presencia/ausencia del oso andino en los bosques de La Azulita.
- Ubicar los sitios utilizados por los osos andinos y adquirir entrenamiento en el reconocimiento de las señales dejadas por ellos.

ÁREA DE ESTUDIO

El área de estudio se localiza al sur del Lago de Maracaibo y está compuesta por un grupo de caseríos ubicados a las márgenes de la carretera que conduce desde la ciudad de Mérida hasta el pueblo de La Azulita. Los principales asentamientos se conocen con los nombres de San Luis, El Salado, Quebrada Azul, Mirabel y La Azulita.

Esta región es montañosa y posee bosques que pertenecen a las zonas de vida Bosque Húmedo Montano Bajo y Húmedo Montano, según la clasificación de Holdrige (Veillon, 1965).

MÉTODOS

El estudio estuvo diseñado para que incluyese tanto el reconocimiento del hábitat y de las señales de oso andino, así como el desarrollo de entrevistas con los residentes locales.

En el área de estudio se contactó con un baquiano local conocedor de las señales de oso. Las señales encontradas fueron clasificadas en:

- Marcas de trepado en árboles.
- Huellas y señales de alimentación (según Jorgenson, 1986).

En cada señal de oso encontrada se registraron los siguientes parámetros:

- Localidad
- Topografía (por ej., plana, quebrada o lado empinado de la montaña)
- Tipo de Hábitat: (por ej., Bosque, Páramo, Ecotono de Arbustales)
- Altitud: estimada con ayuda de los mapas a escala 1:100.000, N° 5941 y 5942, editados por la dirección de cartografía nacional del Ministerio del Ambiente y de los Recursos Naturales Renovables (M.A.R.N.R.).
- Uso del área por humanos (determinado visualmente, por ej., ninguno, explotación maderera, pastoreo de ganado y otros).

Se entrevistaron a varios residentes locales en toda el área, incluyendo a cazadores/campesinos. Se pretendió determinar: 1) lo que el entrevistado conocía acerca del oso andino y los demás animales y 2) la calidad de la información. Las entrevistas se condujeron informalmente con ayuda de la presencia de conocidos mutuos.

Se colectaron algunas plantas reportadas como alimento del oso andino.

RESULTADOS

La fase del trabajo que comprende el reconocimiento del hábitat se llevó a cabo en una zona cercana a la localidad de Mirabel, en donde un oso andino había sido abatido recientemente y aprovechando además las facilidades logísticas y la disponibilidad de un baquiano.

En el área muestreada fueron encontrados algunos indicios de la presencia de osos. Dichos señales fueron:

- Comedero de guinchos (bromelia epifita), a una altitud aproximada a los 1.700 m.s.n.m. Este comedero se identificó con la ayuda del baquiano y se caracterizó por la presencia de una gran cantidad de hojas esparcidas en la base de un árbol de higuerón (*Ficus* sp), las cuales mostraban señales de haber sido mordidas en la parte basal. Esto al parecer es hecho por los osos normalmente (Goldstein y Yerena, 1986; E. Yerena, *com. pers.*). El hábitat era de Bosque Húmedo Montano.
- Marcas en los árboles, en la forma de pequeñas punteadas en el tronco y algunos rasguños. El oso andino, según comentarios del baquiano, cuando sube un árbol deja solo pequeñas hendiduras en el tronco en forma de pequeños agujeros, que surgen cuando el animal clava sus zarpas. Adicionalmente, las marcas de rasguños en forma de rayas, las deja solo cuando se baja del árbol. También puede darse el caso de que el oso marque los troncos de esta forma, como ha sido interpretado por Peyton (1983) en Perú, para definir su territorio.
- Huella de la pata trasera de un oso que al parecer era un cachorro o ejemplar juvenil. Las huellas del oso son inconfundibles y tienen cierto parecido a las del pie humano. Esta huella se encontró en un terreno de pendiente fuerte, lado empinado de la montaña, sobre un suelo compuesto por tierra no compacta y hojarasca, condición que no permitió una impresión muy clara de la misma.

A pesar de que durante este esfuerzo se levantaron pocas evidencias, se pudo confirmar la presencia del oso en la región debido a que los rastros eran recientes.

OBTENCIÓN DE DATOS SOBRE LAS INTERACCIONES HOMBRE-OSO

La mayoría de la gente de la región tiene conocimiento de la presencia del oso andino y también de que está amenazado de extinción. No obstante, los eventos de cacería representaron el mayor número de los datos suministrados. Estos datos temporalmente van desde hace más de 20 años hasta el presente.

Algo que resulta paradójico es que la gente afirma que existen “dos tipos de osos”. Uno que es todo negro y pequeño y otro que es más grande y tiene manchas blancas (frontino). Al negro lo llaman “oso criollo” (Francisco León, *com. pers.*) y es manso, al contrario que el “frontino”, que es muy bravo. Esto probablemente viene a evidenciar la gran diferenciación, dimorfismo sexual, que manifiesta esta especie en la región.

PROBLEMÁTICA EN TORNO AL OSO ANDINO

En esta región no fue reportada la depredación de ganado por parte del oso andino, la cual es referida como la principal problemática justificada por los campesinos cuando acometen la cacería de esta especie (Yerena, 1988).

Sin embargo, una vez que es sabido que un oso ronda en las cercanías de un asentamiento humano, inmediatamente se organiza una cacería con perros para dar con él. Esta reacción ha conducido a que el oso sea considerado una especie rara en la región. Los pocos individuos que muy probablemente subsisten aquí, pueden estar seriamente amenazados de extinción debido a múltiples factores, entre los cuales destacan:

- La deforestación no controlada y desorganizada.
- La cacería ilegal sin ningún control.
- La actitud indiferente de las autoridades y de la comunidad en general en torno a la protección del oso andino.

DATOS OBTENIDOS DURANTE LAS ENTREVISTAS (Ver Fig. 1, para una ubicación geográfica relativa)

1) Localidad: Mesa Alta

Informante: Sr. Francisco León

Dato: Cazó un oso hace veinte (20) años aproximadamente

Comentarios: El animal era todo negro, no tenía manchas claras en el rostro. El ha cazado varios osos en otras zonas fuera del área de estudio.

2) Localidad: San Luis

Informante: Martín Mendoza

Dato: Cazó un cachorro de oso

Comentarios: Evento ocurrido hace poco más de veinte (20) años. Él se había ido de cacería con su hijo Edgard Mendoza a un sector de las montañas de San Luis, iban caminando y de pronto de lo alto de un árbol cayó una fruta, vio hacia arriba y observó una troja (plataforma o nido) en donde se asomaba una osa y su cachorro. Él le disparó a la osa y ésta cayó, pero no murió y huyó velozmente, la dejaron correr y se percataron que en el árbol no había uno (1) sino dos (2) cachorros. Entonces le disparó a uno y cayó muerto. Se lo llevaron a casa y se lo comieron.

3) Localidad: San Luis

Informante: Gerardo Vela (dueño de la bodega)

Dato: Cazó tres osos machos

Comentarios: Probablemente debido al temor a ser denunciado ante la guardia nacional, reporta que mató a los osos hace veinte (20) años, pero los vecinos del sector afirman que fue hace dos (2) años (1988).

Él fue de cacería con su hijo Víctor y otras personas a la montaña de San Luis. Les llamó la atención un árbol caído y avistaron un nido de oso en un árbol inclinado que presentaba marcas de rasguños en el tronco. Empezaron a lanzarles piedras al nido y no las llegaban; pensando que no había nada se quedaron un largo rato esperando y de repente se asomó un oso que no tenía ninguna mancha en el rostro. Le dispararon una sola vez y cayó, lo revisaron y mientras tanto sintieron que algo se movió entre la vegetación detrás de ellos. Entonces él y su hijo se internaron en el monte a ver que era ese ruido y los demás se quedaron con el oso muerto. Vieron a otro oso que corría de espaldas a ellos. Ambos le dispararon y lograron matarlo. Luego de esto, agarraron a los dos animales y los montaron en una camioneta propiedad del señor Kilo Pérez. Ya listos para partir avistaron un tercer oso hacia el lado izquierdo del chofer. Gerardo Vela le disparó como a 200 metros en una ladera y logró asentarle el disparo en el cuello.

Los tres osos fueron llevados para su casa en donde consumieron su carne y una de las pieles fue vendida.

Este relato tiene muchos visos de fantasía, sin embargo, fue registrado para comprobar la connotación de importancia que tiene cazar a un oso entre las comunidades rurales.

4) Localidad: Hato Bella Vista, Quebrada Azul

Informante: Olivo Zambrano

Dato: Vio Excrementos y Nidos de Oso

Comentarios: Fue en la parte selvática que esta dentro de los linderos del hato. Una abundancia de moscas le llamó la atención por lo que revisaron el sitio y encontraron unos excrementos compuestos por abundantes "fruticas", por lo que él y su compadre, el señor Francisco León, dedujeron que eran de oso. Consiguieron un árbol rasguñado y una troja (nido) en sus ramas.

5) Localidad: Hato Bella Vista, Quebrada Azul

Informante: Olivo Zambrano

Dato: Cacería de un Oso

Comentarios: Escuchó que un señor llamado Eusebio mató un oso con ayuda de una jauría de perros en el sitio donde tiempo atrás él (Olivo Zambrano) había encontrado los rastros de oso.

6) Localidad: La Osa, La Azulita

Informante: Olivo Zambrano

Dato: Escuchó que mataron un oso agosto de 1990

7) Localidad: El Salado-Mirabel

1er. Informante: Olivo Zambrano

Dato: Escuchó que mataron un oso agosto el día 11-09-1990

2do. Informante: Layo Mendoza

Comentarios: Confirmó que quien había matado al oso era el señor Orlando Pérez, en compañía de una persona de nacionalidad colombiana. Layo Mendoza le manifestó al señor Pérez que unas personas estaban interesadas en comprarle la piel y éste se la mostró a escondidas ya que la tenía guardada en un sitio alejado a su vivienda para que las autoridades ambientales no encontraran evidencias de cacería en el caso de

alguna inspección. La piel estaba en un sector boscoso que colinda con una finca que el señor Pérez posee en la parte alta de Mirabel.

El había ido de cacería a la montaña con unos amigos y vieron al oso durmiendo en una troja. Fueron inmediatamente a buscar una escopeta para cazarlo. Aunque el oso se tornó agresivo, ellos no le temieron en vista de que eran varios. Le dispararon varias veces hasta que lograron abatirlo después de siete disparos certeros. El oso era macho y pesó unas ocho (8) arrobas que equivalen a 100 Kg. aproximadamente. Le sacaron la piel, las garras y un frasco de grasa. La carne se la comieron.

DATOS GENERALES POCOS PRECISOS

- Durante las entrevistas se obtuvieron varios comentarios que aseguran que anteriormente los osos cruzaban la carretera cerca de la localidad de El Salado. No obstante, la intervención humana en este sector los alejaron (Orlando Pérez, *com. pers.*).
- En la localidad de El Sinaral, se han visto osos recientemente cerca del Río Capaz (varios informantes).
- El señor José Ramón Sánchez vio un oso en la montaña de Mirabel en 1990.

TÉCNICAS DE CACERÍA DE OSO (según versión de los cazadores)

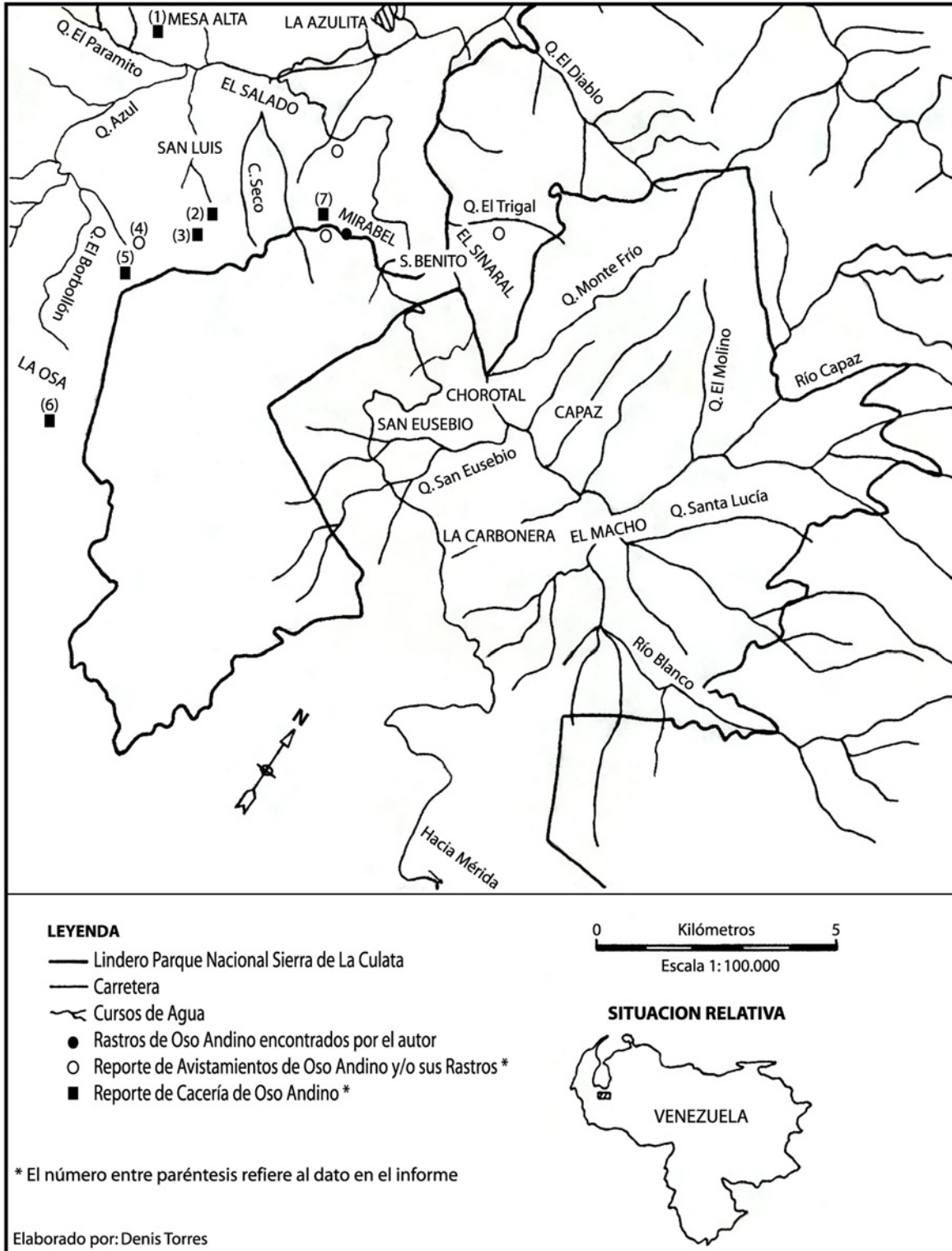
El oso andino es un animal que pasa mayormente el tiempo encaramado en los árboles. Esta condición hace difícil su localización. En este sentido, lo mejor es fijarse en los rastros que deja cuando ha estado caminando, algunos de estos indicios serían: plantas aplastadas y/o rotas, excrementos, frutas parcialmente comidas esparcidas por el suelo, árboles marcados, etc.

Los perros siempre son primordiales en el éxito de una cacería organizada de oso ya que le siguen el rastro al animal y lo siguen sin descanso hasta dar con él. Una vez que el oso es ubicado, lo hacen permanecer montado en el árbol o en caso contrario lo hacen subir a uno si esta en el suelo.

Al parecer, el oso andino huye de los perros y por esto cuando un cazador da con uno y no tiene perros, recurre a imitar el ladrido para el oso no se baje del árbol y lo ataque. El oso

siempre gruñe y rompo ramas en actitud defensiva para espantar, pero es incapaz de enfrentarse a los perros.

Fig. 1. Ubicación Geográfica Relativa de los Datos Sobre Oso Andino en La Región de La Azulita, Estado Mérida.



CONCLUSIONES

Los datos obtenidos nos llevan a concluir que la cacería furtiva constituye, al menos en esta región, la principal amenaza para la conservación del oso andino. Se nota que existe una gran presión sobre la especie, que de no controlarse afectará gravemente el estado de la población de osos y conllevará a su extinción local en un futuro no muy lejano.

Analizando las causas por las cuales se caza al oso en esta región, llegamos a una segunda conclusión. Esta especie no representa una amenaza para la ganadería, a pesar de haberse señalado este tipo de interacciones como una de las principales causas de conflicto en otras regiones de su área de distribución en el país (Yerena, 1988). Tampoco aquí se reportaron daños sobre cultivos, debido a que los osos han preferido mantenerse alejados en zonas boscosas ajenas a la intervención antrópica. Las únicas razones que pueden explicar los eventos de cacería de oso señalados anteriormente, son el ocio y el ánimo de mantener una tradición negativa que forma parte del *modus vivendi* de las comunidades rurales andinas. La cacería oportunista, a toda vista no se justifica bajo las condiciones socioeconómicas actuales presentes en la región.

La práctica común de la cacería no solo afecta al oso andino, sino a otras tantas especies amenazadas, entre las cuales algunas como la lapa (*Agouti paca*) se llega incluso a comercializar ilegalmente su carne. Ocasionalmente, también se atrapan y venden animales vivos como el paujé copete de piedra (*Pauxi pauxi*). De los osos cazados se vende clandestinamente la grasa y su piel.

Aunque no puede asegurarse que exista un mercado aprovechamiento comercial de las especies de fauna silvestre, al menos si se puede alertar que la cacería y el tráfico ilegal están presentes en la región de estudio. A esto se suma la acelerada destrucción y fragmentación de hábitats sin el debido control de las autoridades competentes. Estas actividades extractivas, con su impacto negativo asociado sobre las poblaciones naturales y su conservación, ponen en grave situación el futuro del oso andino y de la biodiversidad en general.

RECOMENDACIONES

La región de La Azulita reúne condiciones ideales para realizar estudios de campo sobre el oso andino debido a que aun mantiene varios remanentes de bosque nublado ricos de diversidad biológica. No obstante, la alta tasa de deforestación amenaza el futuro de este patrimonio natural.

A pesar de que la región colinda y también posee una porción del Parque Nacional Sierra de La Culata, aun no se manifiesta la presencia de las instituciones encargadas, ni así mismo, existe señalización alguna en el pequeño tramo de carretera que está dentro del parque. En este sentido, debería colocarse la señalización informativa necesaria y además el Instituto Nacional de Parques (INPARQUES) debería hacer notar su presencia en este sector del parque nacional. Varios de los daños sobre el oso andino y su hábitat han ocurrido dentro del área protegida o en sus adyacencias y esto de una u otra forma, afecta el manejo y conservación de la misma.

Se debe mantener una actitud vigilante en torno a los delitos ambientales que se presentan en la región. Ejemplo de esta necesidad, fue la inoperancia de las instituciones ambientales competentes ante el evento de cacería del oso ocurrido el pasado mes de septiembre de 1990.

Es prioritario desarrollar una campaña de sensibilización y educación ambiental adaptada a las necesidades y problemáticas locales. De igual manera, se debe fomentar el desarrollo de nuevas investigaciones orientadas a complementar el conocimiento sobre la historia natural del oso andino y las interacciones hombre-osos.

AGRADECIMIENTOS

Deseo expresar mi más sincero agradecimiento al biólogo Edgard Yerena, quien hizo posible este estudio y además siempre me ha brindado su apoyo en mis contribuciones al conocimiento y conservación del oso frontino.

Adicionalmente doy gracias a Olivo Zambrano, quien nos brindó su ayuda en el área de estudio. Al señor José Ramón Sánchez y a mi hermano Omar Torres, por haberme acompañado e mis andanzas por el bosque nublado buscando los rastros del oso frontino.

BIBLIOGRAFÍA

Goldstein, I. 1990. Distribución y hábitos alimentarios del oso frontino, *Tremarctos ornatus*, en Venezuela. Tesis M. Sc., Universidad Simón Bolívar, Caracas. 164 pp.

Goldstein, I. & E. Yerena. 1986. [Resumen] Patrones de utilización del páramo por *Tremarctos ornatus*. Programa Científico y Resúmenes de Comunicaciones Libres del X Congreso Latinoamericano de Zoología. Viña del Mar. Chile.

- Jorgenson, J. & J. V. Rodríguez. 1986. Proyecto oso frontino en Colombia – informe preliminar. *Boletín del Grupo de Especialistas del Oso Frontino (GEOF)*, 10: 22-25.
- Peyton, B. 1983. Uso del habitat por el oso frontino en el santuario histórico de Machu Picchu y zonas adyacentes en el Perú. Pp: 23-31, en: *Simposio Conservación y Manejo de Fauna Silvestre Neotropical (IX CLAZ Perú)*.
- Veillon, P. Variación altitudinal de la masa forestal de los bosques primarios de la vertiente nor-occidental de la cordillera de Los Andes, Venezuela. *Turrialba*, 15(3): 216-224.
- Yerena, E. 1989. Planning for spectacled bear conservation in Venezuela. Pp: 44-59. In: Rosenthal, M. (ed.). *Proceedings of the First International Symposium on the Spectacled Bear*. October 14-15. Lincoln Park Zoological Gardens, Chicago, Illinois. 318 pp.